



Capítulo 9: Deseos

Había un problema.

Planeaban seguir el camino hasta el paso de la montaña y luego cruzarlo, alejándose lo más posible de la escena de la masacre antes de que llegara la noche. Sin embargo, el camino ya no existía.

En algún momento durante los últimos meses, o tal vez incluso ayer, ocurrió un terrible derrumbe de rocas, obliterando segmentos enteros de la estrecha carretera y haciendo que otras partes fueran intransitables. Sunny estaba en el precipicio de un vasto abismo, mirando hacia abajo sin ninguna expresión particular en su rostro.

"¿Qué hacemos ahora?"

La voz de Scholar estaba amortiguada por el cuello de su capa de piel recuperada. Su seguidor, Shifty, miraba alrededor con enojo. Su mirada se detuvo en Sunny, una víctima adecuada para desahogar su frustración.

"¡Te diré lo que necesitamos hacer! ¡Deshacernos de algo de peso muerto!"

Miró las finas botas de Sunny y se volvió hacia Hero:

"Escucha, su señoría. El chico es demasiado débil. ¡Nos está retrasando! Además, es raro. ¿No te da escalofríos?"

El joven soldado respondió con una mirada de desaprobación, pero Shifty no había terminado.

"¡Mira! ¡Mira cómo me está mirando! Lo juro por los dioses, desde que se unió a la caravana, nada ha salido bien. Tal vez el viejo tenía razón: ¡el chico está maldito por el Dios de las Sombras!"





Sunny luchó por no poner los ojos en blanco. Era cierto que tenía mala suerte; sin embargo, toda la verdad era opuesta a lo que Shifty intentaba insinuar. No es que él hubiera atraído la desgracia a la caravana de esclavos; por el contrario, fue porque la caravana estaba condenada desde el principio que él terminó aquí.

Scholar aclaró su garganta:

"Pero yo nunca dije eso..."

"¡Lo que sea! ¿No deberíamos deshacernos de él por si acaso? ¡De todos modos, no podrá continuar por mucho más tiempo!"

Scholar le dio a Sunny una mirada extraña. Tal vez Sunny se estaba volviendo paranoico, pero parecía haber un poco de frialdad calculadora en los ojos del esclavo mayor. Finalmente, Scholar sacudió la cabeza.

"No seas tan precipitado, amigo mío. El chico podría ser útil más adelante."

"Pero..."

Hero finalmente habló, poniendo fin a su disputa.

"No vamos a dejar a nadie atrás. En cuanto a cuánto tiempo más podrá soportar, preocúpate por ti mismo."

Shifty apretó los dientes, pero luego simplemente hizo un gesto con la mano.

"Está bien. Entonces, ¿qué hacemos?"

Los cuatro miraron el camino roto, luego la pendiente de la montaña, y finalmente hacia arriba, donde una pared de acantilado casi vertical estaba rota por las rocas caídas. Después de un poco de silencio, Scholar finalmente habló:





"En realidad, en los viejos tiempos, solía haber un camino que llevaba a la cima de la montaña. A veces lo usaban los peregrinos. Más tarde, el Imperio ensanchó partes del camino y construyó una carretera adecuada sobre él, ahora llevando al paso de la montaña en lugar de la cima, por supuesto."

Miró hacia arriba.

"Los restos del camino original deberían estar en algún lugar por encima de nosotros. Si lo alcanzamos, deberíamos poder encontrar nuestro camino de regreso a la sección no dañada de la carretera."

Todos siguieron su mirada, moviéndose incómodamente ante la perspectiva de escalar la traicionera pendiente. Excepto Hero, por supuesto, que permaneció tan tranquilo como un santo.

Debido al derrumbe, la pendiente ya no era una pared casi vertical, pero aún así, la inclinación era bastante pronunciada.

Shifty fue el primero en hablar:

"¿Escalar eso? ¿Estás loco?" Scholar se encogió de hombros impotente.

"¿Tienes una mejor idea?"

Nadie la tenía. Después de un poco de preparación, comenzaron el ascenso. Shifty y Scholar llevaban obstinadamente las armas que habían recogido de los cuerpos de los soldados muertos, pero Sunny, con cierto pesar, decidió dejar su recién encontrada espada corta atrás. Sabía que esta escalada iba a poner a prueba los límites de su resistencia.

La espada podría no parecer tan pesada en este momento, pero cada gramo extra de peso iba a sentirse como una tonelada muy pronto. Como el miembro más débil del grupo, ya estaba luchando por mantenerse al día, así que no había muchas opciones. Deshacerse de unos pocos kilogramos de hierro era lo correcto.





Caminar por el camino de la montaña con el peso de los suministros en sus hombros ya era bastante difícil, pero escalar la montaña resultó ser una tortura pura. Solo media hora después, sentía que sus músculos iban a derretirse, con sus pulmones al borde de implosionar.

Apretando los dientes, Sunny continuó avanzando y subiendo. Tenía que recordarse constantemente que debía cuidar su paso también. En esta pendiente inestable y helada, un paso en falso era suficiente para enviar a un hombre rodando hacia su muerte.

'Piensa en algo agradable', pensó.

Pero, ¿qué pensamientos felices podría invocar?

Al no poder pensar en otra cosa, Sunny comenzó a imaginar qué recompensa iba a recibir al final de esta prueba. La bendición de la Primera Pesadilla era lo más importante que el Hechizo otorgaba a un Despierto.

Claro, las pruebas posteriores podrían proporcionarles más habilidades y mejorar enormemente su poder. Pero era esta primera la que determinaba qué papel podría desempeñar un Despierto, cuán grande sería su potencial y qué precio tendría que pagar, sin mencionar que les daba las herramientas necesarias para sobrevivir y crecer en el Reino de los Sueños.

El principal beneficio de la Bendición de la Primera Pesadilla era simple, pero posiblemente el más importante: después de completar su prueba, los Aspirantes recibían la capacidad de percibir e interactuar con los Núcleos del Alma. Los Núcleos del Alma eran la base del rango y poder de uno. Cuanto más fuerte fuera tu Núcleo, mayor sería tu poder.

Lo mismo ocurría con las Criaturas de Pesadilla, con una advertencia mortal de que, a diferencia de los humanos, podían poseer múltiples núcleos: una bestia baja tenía solo uno, pero un tirano como el Rey de la





Montaña tenía cinco. Coincidentemente, la única forma de mejorar tu Núcleo del Alma era consumir Fragmentos del Alma recogidos de los cadáveres de otros habitantes del Reino de los Sueños.

Por eso los Despiertos se esforzaban tanto en luchar contra poderosas Criaturas de Pesadilla a pesar del riesgo de muerte.

El segundo beneficio era menos directo, pero no menos vital. Después de completar la Primera Pesadilla, los Aspirantes eran elevados al rango de Soñadores, conocidos coloquialmente como Durmientes, y ganaban acceso al Reino de los Sueños. Entrarían en él en el primer solsticio de invierno después de pasar la prueba y permanecerían allí hasta encontrar una salida, convirtiéndose así en Despiertos por completo. Ese tiempo entre terminar la Primera Pesadilla y entrar en el Reino de los Sueños era muy importante, ya que era la última oportunidad para entrenar y prepararse que una persona recibiría.

En el caso de Sunny, ese tiempo era solo de aproximadamente un mes, lo cual era lo peor posible.

Y luego estaba el beneficio final, único para cada Aspirante que pasaba la prueba: la primera Habilidad de Aspecto.

Esta era la "habilidad mágica" que elevaba a los Despiertos por encima de los humanos mundanos. Las Habilidades de Aspecto eran diversas, únicas y poderosas. Algunas podían categorizarse en tipos, como combate, hechicería y utilidad, pero algunas simplemente estaban más allá de la imaginación. Armados con el poder de sus Habilidades, los Despiertos habían podido salvar al mundo de la inundación de Criaturas de Pesadilla.

Sin embargo, ese poder venía con una trampa. Con su primera Habilidad, cada Despierto también recibía un Defecto, a veces llamado el contrapeso. Estos Defectos eran tan diversos como las Habilidades,





yendo desde relativamente inofensivos hasta incapacitantes o, en algunos casos, incluso fatales.

'Me pregunto qué tipo de Habilidad obtendría un esclavo del templo', pensó Sunny, no muy optimista sobre sus perspectivas. 'La elección de Defectos, por otro lado, parece ser casi ilimitada. Esperemos que mi Aspecto evolucione al final de este fiasco. O, mejor aún, que cambie por completo.'

Si el Aspirante se desempeñaba especialmente bien, había una posibilidad de que su Aspecto dado pasara por una evolución temprana. Los Aspectos, al igual que los Núcleos del Alma, tenían rangos basados en el poder potencial y la rareza. El rango más bajo se llamaba Latente, seguido por Despierto, Ascendido, Trascendente, Supremo, Sagrado y Divino, aunque nadie había visto nunca el último.

'Con la cantidad de mierda por la que me ha hecho pasar, el Hechizo, si tiene alguna conciencia, tiene que darme al menos un Aspecto Despierto. ¿Verdad? ¡O tal vez incluso uno Ascendido!'

Finalmente, había una pequeña posibilidad de recibir un Nombre Verdadero, algo así como un título honorífico otorgado por el Hechizo a su Despierto favorito. El nombre en sí no tenía ningún beneficio, pero todos los Despiertos famosos parecían tener uno. Se consideraba la marca más alta de excelencia. Sin embargo, el número de personas que habían logrado obtener un Nombre Verdadero durante su Primera Pesadilla era tan pequeño que Sunny ni siquiera se molestaba en pensar en ello.

'¿Quién necesita excelencia? ¡Dame poder!'

Maldijo, sintiendo que este intento de pensamientos deseosos solo lo había hecho más deprimido y enojado.

'Quizás soy alérgico a soñar.'





Una alergia así sería realmente irónica, considerando que estaba destinado a pasar la mitad de su vida restante en el Reino de los Sueños, si es que sobrevivía lo suficiente para llegar allí, claro.

Sin embargo, la escapada mental de Sunny no fue completamente inútil. Al levantar la vista de las rocas resbaladizas bajo sus pies, notó que el sol ya estaba considerablemente más bajo. Ahora que lo pensaba, el aire también parecía mucho más frío.

'Al menos me ayudó a pasar el tiempo', pensó Sunny.

La noche se acercaba.

